USAID DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA | ACCESO

SNAPSHOT

Productores Forman y Operan Cajas Rurales

Con el registro legal de los cajas rurales, los productores hondureños están expandiendo las oportunidades económicas en las comunidades rurales.

Foto por Fintrac Inc.

Rigoberto Enamorado es ahora el presidente de la Caja de Crédito Sociedad Unidad Familiar Las Crucitas, Santa Bárbara con 19 miembros.

"Con nuestros ahorros vamos a comprar nuestra propia tierra y dejar de alquilar."

Rigoberto Enamorado

La mayoría de los agricultores hondureños tienen dificultades para acceder a créditos ya que carecen de las garantías que los bancos exigen para garantizar un préstamo. A menudo la única garantía disponible es su propia cosecha que es generalmente una opción poco atractiva tanto para los bancos y los agricultores quienes están en riesgo de no cubrir el préstamo debido al clima, los brotes de enfermedades inesperadas o fluctuaciones del precio de mercado.

Por lo tanto, invertir en la expansión de sus actividades de producción es a menudo visto como una meta inalcanzable para muchos pequeños productores rurales. Para facilitar el acceso al crédito, los especialistas de USAID-ACCESO están ayudando a grupos de productores con cajas de crédito o ahorro a obtener los documentos de registro legal. Como una caja rural 'oficial', los agricultores pueden solicitar fondos a un banco nacional y negociar contratos oficiales con compradores formales.

Rigoberto Enamorado es parte de un grupo de agricultores que cultivan tomate y café en Las Crucitas, Santa Bárbara. Con la ayuda de especialistas de USAID-ACCESO, el grupo formó la Caja de Crédito Sociedad Unida Familiar Las Crucitas, en septiembre de 2012. Los 19 miembros comenzaron en septiembre de 2012 con $252 en capital generado por la venta de los cultivos y contribuciones de los miembros.

Ahora con un ahorro total de $4,300 el grupo está trabajando para recaudar más capital y participa en actividades de formación para mejorar sus prácticas de contabilidad y gestión. Su objetivo final es la compra de una parcela que actualmente alquilan. Algunos de los agricultores habían intentado sacar pequeños préstamos de los bancos locales pero se les negó por falta de garantías.

"Tenemos el apoyo de los técnicos del proyecto, están ayudando con la tecnologías de producción y las operaciones de negocios; con nuestros ahorros vamos a comprar nuestra propia tierra y dejar de alquilar", dijo Rigoberto.

Los bancos rurales tienen la ventaja de servir como redes de seguridad para las familias y las comunidades. Muchos permiten a los miembros a sacar pequeños préstamos personales de un fondo especial para cubrir costos de salud inesperados a través de un pagaré y contrato. Los créditos a clientes del proyecto de los bancos rurales suman en total $755,534 con un préstamo promedio de un tamaño de $416 y los préstamos a las mujeres constituyen el 20 por ciento del valor y el 24 por ciento del volumen. A diciembre de 2013, USAID-ACCESO ha asistido 4,817 clientes a obtener 6,905 préstamos por un total $8,680,000 dólares de más de 250 fuentes. Bancos comunales rurales representan 11.5 por ciento del valor total del préstamo.

USAID-ACCESO ha trabajado con 44 bancos rurales en Lempira y Santa Bárbara en las actividades de legalización y de capacitación para 388 personas, entre ellas 132 mujeres. A través de los seis departamentos apoyados por el proyecto, un total de 128 bancos rurales se han registrado legalmente con la ayuda de USAID-ACCESO y 113 más se encuentran en diversas etapas del proceso.